

paso un régimen militar que ha sido abordado por los politólogos de manera predominantemente teórica. Ahora los hechos históricos son plenamente expuestos.

El tiempo del "proceso". Conflictos y coincidencias entre políticos y militares. 1976-1983 puede servir como base para lanzarse de nuevo a la consideración del autoritarismo argentino. Los datos están ahí para ser explotados.

Leonor García Millé
INSTITUTO MORA / CONACYT

Maria D'Alva G. Kinzo, "Radiografía do quadro partidário brasileiro", *Pesquisas*, núm. 1, Fundação Konrad-Adenauer-Stiftung, Centro de Estudos, São Paulo, 1993.

A raíz de la transición del régimen militar al civil, en el año de 1985, Brasil se vio envuelto en una serie de dificultades derivadas de la inflación que dieron como resultado una crisis económica, política y social reflejada a su vez en una permanente ingobernabilidad.

Esta difícil situación no ha pasado desapercibida, y por tal motivo, la Fundación Konrad Adenauer, de origen alemán, creada en 1956, ha brindado su apoyo a la serie *Pesquisas* del Centro de Estudios de São Paulo, Brasil, que se inicia con este número elaborado por Maria D'Alva Gil Kinzo, profesora del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de São

Paulo e investigadora del Instituto de Estudios Económicos, Sociales y Políticos de São Paulo-IDESP. La autora aborda el tema de la "crisis partidaria" como el meollo de la realidad brasileña; revisa la formación y desarrollo histórico de los siete partidos más relevantes, sus propuestas, y las divisiones dadas en cada uno de ellos. Además de identificar los factores que dificultan la estructura de un sistema partidario y que avalan las posibilidades de consolidación o retroceso de escenarios políticos alternativos.

El estudio se divide en capítulos y tiene además de un resumen, un listado de las abreviaturas, un anexo sobre propuestas de los principales partidos y la bibliografía empleada para el análisis. Se da cuenta del cuadro político brasileño actual, en el que participan siete partidos, algunos de ellos con mayor o menor peso en los estados y municipios: Partido do Movimento Democrático Brasileiro, Partido da Frente Liberal, Partido Democrático Social, Partido Democrático Trabalhista, Partido da Social Democracia Brasileira, Partido dos Trabalhadores y Partido Trabalhista Brasileiro; siendo los dos primeros, PMDB y PFL, los que conforman con mayor escala numérica el actual Congreso brasileño.

En este trabajo, Brasil es visto como un caso típico del subdesarrollo partidario, debido principalmente a largos periodos de autoritarismo: de 1837 a 1889 la alternancia en el poder se dio entre liberales y conservadores; de 1889 a 1945 no hubo una competencia entre partidos, sino más bien competencias personales y familiares; en 1945 terminó el Estado Nuevo: el po-

der estaba en manos de líderes estatales y oligarquías regionales que impidieron la creación de partidos nacionales; desde el final de la segunda guerra mundial y hasta 1964 hubo una apertura al multipartidismo bajo un régimen democrático, no obstante, un año más tarde, el régimen militar-autoritario volvió a controlar este multipartidismo; en 1965 surgió el bipartidismo compulsivo entre ARENA (Alianza Renovadora Nacional) y MDB (Movimiento Democrático Brasileño) impuesto por los militares en el poder; a finales de los años setenta se dio una reforma partidaria que limitó nuevamente el multipartidismo; finalmente, a partir de la instauración de la Nueva República en 1985, surgió el pluripartidismo.

A lo largo del estudio, se analiza el pluripartidismo reflejado en la alianza o separación entre los partidos, lo que provoca un cuestionamiento sobre si realmente puede haber diferencias entre cada uno de ellos. Sin embargo, para Maria D'Alva Gil Kinzo, el problema fundamental es la fragmentación e inconsistencia que deriva en una inestabilidad político-institucional.

Después de un exhaustivo análisis y de tablas estadísticas sobre elecciones y votos, la autora hace una serie de reflexiones sobre el actual cuadro partidario brasileño. Éste se caracteriza por la constante proliferación de grupos políticos carentes de una sólida organización que les permita formar una estructura firme; de tal manera, se tornan irrelevantes aunque hayan logrado una representación en el poder legislativo, además

de ocasionar una alteración en la composición partidaria de la Cámara Federal y del Senado.

Esta situación, aclara la autora, ha sido producto de largos periodos de autoritarismo y de las condiciones propias del proceso histórico brasileño, que han desembocado en una frágil arena política nacional.

De aquel régimen democrático de 1945-64 no ha quedado nada debido a que el régimen militar introdujo el bipartidismo, acompañado el fenómeno del crecimiento socio-económico de la población que da como resultado la proliferación de un amplio mercado político electoral mucho más complejo que el anterior al régimen militar.

Como señala la investigadora, el presidencialismo, el sistema de representación proporcional y la legislación partidaria han afectado negativamente la consolidación de un sistema de partidos, al igual que la disputa entre candidatos individuales más que entre partidos.

La relación entre partidos y sociedad se convierte en una situación precaria. No obstante, es posible detectar en el cuadro partidario perfiles político-ideológicos diferenciados, expresados en posiciones partidarias definidas.

Por lo menos, los siete partidos más importantes tienen posiciones bien definidas con cierta continuidad por lo que se puede determinar un perfil característico para cada uno de ellos.

La autora propone que quizá la formación de partidos se pueda consolidar en un pluralismo moderado, no

polarizado o radicalizado entre izquierda o derecha que reduzca la fragmentación, la realización de reformas institucionales para estimular el desarrollo de vínculos partidarios.

Por último, el trabajo ofrece una relación de propuestas de los principales partidos en las áreas de: política, política exterior, social (educación, salud, trabajo, cultura, habitación y urbanización, seguridad social, medio ambiente) y economía (política agrícola, industrial, papel del Estado), en la parte correspondiente al anexo.

María D'Alva Gil Kinzo no ha querido dejar de lado ningún factor y lo expuesto en la *Radiografía do quadro partidário brasileiro* muestra la gravedad del multipartidismo que se expresa en la inconsistencia de ese tipo de reformas en el sistema, al no llegar a representar a la ciudadanía de forma cabal, con lo cual se dificulta aún más el ascenso a la democracia en un país con características políticas tan singulares como lo es Brasil.

Gabriela Ugalde de García
INSTITUTO MORA

Baccheta L. Victor, *20 años después. Las historias que cuentan. Testimonios para una reflexión inconclusa*, Instituto del Tercer Mundo, Montevideo, 1993, 176 pp.

Hoy, a poco más de dos décadas del golpe de Estado en Uruguay, es necesario tratar de interpretar lo que ocurrió en medio de los más disímiles rumores en los momentos previos y posteriores a éste, para así compren-

der las huellas y heridas que el golpe dejó en el país. Es por ello que desde que se tuvo conocimiento de la inminencia del golpe de Estado y hasta recientemente, diferentes autores han tratado de rescatar las memorias de los principales personajes que vivieron y sufrieron, en su caso, ese trascendental momento en la historia del Uruguay.¹

Para situar adecuadamente este libro titulado *20 años después*, es útil conocer la situación política y económica que antecedió a la quiebra institucional uruguaya.

Uruguay, un país con una arraigada tradición democrática, vivió durante la década del sesenta una de las peores crisis de su historia y, en 1971, al factor económico se le agregó la entrada en escena de nuevos actores en la arena política: una fuerza política que pondría en duda el tradicional bipartidismo,² el Frente Amplio, constituido como una coalición que agrupó en su seno a partidos, grupos y movimientos de izquierda; en 1963 habían surgido los Tupamaros, una guerrilla urbana que, con acciones espectaculares, negaba la tradicional forma de hacer política; y un tercer actor, las

¹ Al respecto véanse el libro de Silvia Dutrénit, *El maremoto militar y el archipiélago partidario. Testimonios para la historia reciente de los partidos políticos uruguayos*, Instituto Mora/ECS, Montevideo, 1994; el libro de Omar Prego, *Reportaje a un golpe de Estado*, La República, Montevideo, 1988; y los testimonios recogidos por Marta Harnecker, *Frente Amplio. Los desafíos de una izquierda legal*, La República, Montevideo, 1991.

² Desde el siglo XIX, la política había sido mayormente dominada por los partidos tradicionales Colorado y Blanco o Nacional.